

" TARDE EN CASTELAR"

AUTOR: "MANUEL PACHECO"

Javier Dópido Navia. 4º ESO DE DIVERSIFICACIÓN. IES Carolina Coronado de Almendralejo.

Sencilla como un niño cogido de la mano
la primavera tiene remansos de sueño.
Estamos bajo un árbol mirando a las palomas,
la tarde azulada te besa el cabello.

Te miro, tus ojos tienen luces
de fuentes rumorosas para encender besos.
Tus manos tienen brisas de blancas mariposas
y ponen en las mías un tacto de luceros.

¡Que sencilla es la vida cuando tu voz me sabe,
cuando su roce tiembla iluminando el verso!

Estamos los dos sentados bajo un árbol,
las palmeras te nombran, los jazmines son rezos
que resbalan bocas de blancura pequeña
por un rostro dormido de nenúfar moreno.

Los niños pasan tenues como barcos de mimbre
en coches de luna dulcemente pequeños.
Nuestras manos se unen comulgando jardines,
la tarde azulada besa tus cabellos.

¿ A que etapa pertenece?

A lo largo de su trayectoria, Manuel Pacheco combinaría sus permanentes preocupaciones sociales con una inspiración marcadamente surrealista, deseando en todo un momento llegar a la inmensa mayoría.

Sobre el presupuesto de sus temas y lenguaje, es posible distinguir dos épocas en la obra de Pacheco. El punto de inflexión estaría a la altura del año 1960, cuando su expresión poética adquiere casi en exclusiva sentido instrumental y profética. En la primera época quedaría el culto a la imagen, la exaltación neo-romántica y simbolista.

Así en libros como Ausencia de mis manos, Los caballos de alba.

ÁNALISIS DE LAS ESTROFAS

**Sencilla como un niño cogido de la mano
la primavera tienen remansos de sueño
estamos bajo un árbol mirando a las palomas
la tarde azulada te besa el cabello**

**Te miro, tus ojos tienen luces
de fuentes rumorosas para encender besos
tus manos tienen brisas de blanca mariposas
y ponen en las mías un tacto de luceros**

**¡Que sencilla es la vida cuando tu voz me sabe,
cuando su roce tiembla iluminando el verso!**

**Estamos los dos sentados bajo un árbol,
las palmeras te nombran, los jazmines son rezos
que resbalan bocas de blancura pequeña
por tu rostro dormido de nenúfar moreno.**

**Los niños pasan tenues como barcos de mimbre
en noches de dulcemente pequeños.
Nuestra manos se unen comulgando jardines,
la tarde azulada besa tus cabellos.**

- 1) Metáfora dulce y romántica. No es él quien "besa" a su amada, sino la luz azulada del atardecer, es la que roza sus cabellos.**
- 2) Suavidad en la luz, suavidad en el tacto, que provoca "besos" encendidos por la pasión.**
- 3) Metáfora " tu voz me sabe" lo que le saben son los besos.**
- 4) Todos los elementos del porque son cómplices de la belleza morena de la joven.**
- 5) Ante sus ojos otra vez la infancia de los bebés que contrasta con su amada joven, primaveral. El porque testigo de su infancia es también testigo de su adolescencia y madurez.**

ESTILO LITERARIO:

Inspiración marcadamente surrealista, deseando en todo momento llegar a la inmensa mayoría. El punto de inflexión estaría a la altura del año 1960, cuando su expresión poética pierde talante lúdico y adquiere casi en exclusiva sentido instrumental y profético. En la primera época quedaría el culto a la imagen y la exaltación simbolista.

TEMA:

Amor fundido con la naturaleza; disfrute por las cosas pequeñas, nostalgia por las escenas de la infancia, ahora en la primavera de la vida, interrumpida por el amor.